

# Arte y Cultura en la Reforma Psiquiátrica: transformar las relaciones sociales con la locura

**Lucrecia Corbella**

Doctora en Psicología Social/UERJ/UBI/Portugal.  
Postdoctora en Filosofía/UFSCar.  
Profesora del Curso de Especialización en Salud  
Mental y Atención Psicosocial/ENSP/FIOCRUZ.

*lucreciacorbella@gmail.com*

**Paulo Amarante**

Doctor y Posdoctor en Salud Pública. Profesor y  
Investigador Sênior. del Laboratório de Estudos y  
Pesquisas em Saúde Mental e Atenção Psicossocial-  
LAPS. Escola Nacional de Saúde Pública Sergio  
Arouca-ENSP. Fundação Oswaldo Cruz-FIOCRUZ

*pauloamarante@gmail.com*

Empezamos este debate compartiendo con ustedes preguntas provocativas que nos pongan colectivamente en una reflexión crítica a respecto de la relación entre Arte-Cultura y Salud Mental, y sus implicaciones existenciales, éticas, sociales y políticas. ¿Qué es el arte? ¿Cuál es la importancia del arte para nuestra cultura? ¿El artista es loco o es sano? ¿Toda persona que se encuentre en sufrimiento psíquico tiene que hacer arte en algún taller como función terapéutica? ¿El arte cura la locura? ¿El arte hecho por personas dichas normales es distinto al arte hecho por personas etiquetadas como locas? ¿Hay diferencia de valor cultural y socioeconómico entre el arte hecho por una persona etiquetada como loca, una persona desconocida del interior del país que retrata su arte regional y una persona que tiene su cuadro expuesto en el *Museo Nacional de Bellas Artes* en Buenos Aires, Argentina?

Tradicionalmente existe una relación entre arte y locura que, por un lado, afirma que la locura produce una subjetividad artística, creativa, lo que podría ser llama-

do por el “genio loco”, considerando el principio del surrealismo que los materiales artísticos son oriundos del inconsciente de forma intempestiva, y cuanto menos sean reprimidos, más innovadores son, más revolucionarios. Por otro lado, está el aspecto del arte como terapéutica que por veces reduce el arte a procedimientos técnicos y metodológicos usados de forma utilitarista y burocrática como prescripción de remedios.

En las acciones del arte-cultura existe una producción de significado que pone en cuestión la propia cultura, haciendo con que la cultura se transforme y al transformarse, pueda engendrar nuevas representaciones para los sujetos. Especialmente para sujetos en situación de vulnerabilidad, tema sobre el cual nos interesa pensar acá, sean ellos mujeres, loco, desviantes, artistas u otros. Nos gustaría de hacer hincapié en dos vertientes implicadas en la estrategia de transformación cultural. Una de estas vertientes es la singular e individual que se refiere a la subjetiva a través del arte; la persona que crea una obra de arte, al crearla, transforma su existencia. Hacer arte tiene la potencia de resignificación de una vida, de invención de nuevas trayectorias existenciales que son creadas. El arte en su dimensión superior tiene la fuerza de producir nuevas subjetividades con nuevos sentidos para la vida, con la naturaleza, con las cosas del cotidiano, con las personas a su alrededor. Entendemos el arte como mediador de diálogos y de reinención.

Otra vertiente es la colectiva que produce nuevos diálogos entre los actores sociales: el sentimiento de pertenencia a una comunidad, como por ejemplo, participar del grupo de teatro del barrio. Una persona que participa del grupo de teatro del barrio pasa a ser vista como una actriz o un actor, y su identidad no se vuelve restringida a la un loco o algo parecido.

Nos gustaría señalar que nuestra forma de comprender el arte tiene una significación mucho más diversa y plural que hacer terapia. Reconocemos y apoyamos toda forma de terapia que sea dialógica, que defienda los derechos humanos, que entienda que toda persona, con sufrimiento psíquico o no, es un ser humano que tiene el derecho a ser escuchado, cuidado y protegido. Los talleres de arteterapia tienen una importancia fundamental para la Salud Mental. Lo que queremos resaltar es el arte, no como prescripción de remedios, y sí como producción de significados para las personas y para la cultura. Y defendemos la concepción de que no existe una diferenciación entre artesanía y arte considerada “bellas artes”. La escultura *Mujer amamantando* a su *hijo* producida por Zezinha en Jequitinhonha, Minas Gerais, Brasil, es arte de la igual forma que *O Manto* producido por Bispo de Rosario, que es arte de igual forma que la pintura *Retrato de Mi Madre*, de la pintora rosarina Emilia Bertolé, que forma parte de la colección del *Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires, Argen-

tina. Gilberto Gil, cuando fue Ministro de Cultura de nuestro país, afirmó que: “No existe ‘folclore’, lo que existe es cultura [...]. Cultura como todo aquello que, en el uso de cualquier cosa, se manifiesta más allá del mero valor de uso” (Gil, 2010: 28-29).

El grupo *Andarilhos Mágicos*, Rio de Janeiro, fue pionero en la Salud Mental en Brasil en la década de 1990, por formar un grupo de teatro dentro de un Instituto Psiquiátrico que tenía como objetivo únicamente hacer teatro. El idealizador, el psiquiatra Raffaele Infante, quería transformar las relaciones entre las personas a través del teatro. Quería transformar segregación en abrazo. *Andarilhos Mágicos* era una compañía de teatro plural y diversa, con personas etiquetadas como locas y personas dichas normales, actores profesionales y estudiantes de Salud Mental que, juntas, hacían colectivamente teatro que pasaba por la escritura del guión, la elección de los personajes, la producción de los figurines, la concepción y producción del escenario. Ellos se presentaban en espacios en la ciudad, así como en centros culturales, produciendo transformaciones en las relaciones humanas. Con el mismo proyecto innovador están surgiendo muchas otras iniciativas en el contexto de la Reforma Psiquiátrica brasileña, además de Compañías de Teatro, los Grupos de Música, Programas de radio y televisión, “Blocos” de Carnaval, entre otras. Defendemos que la producción de cultura es fundamen-

tal para la Reforma Psiquiátrica y para todas las iniciativas en el campo de la Salud Mental, entendida por ser mucho más amplia que solamente la reorganización de los servicios psiquiátricos. La dimensión sociocultural de la Reforma Psiquiátrica propone que pensemos en la construcción del imaginario social de la locura. Si nos damos cuenta de que este imaginario fue construido de esta forma para beneficiar algunos grupos y para excluir muchas personas, podemos desconstruirlo y crear otro imaginario social, un imaginario que no segregue las personas, que las incluya en la sociedad por medio de muchos dispositivos sociales, políticos y culturales. Una persona, para vivir en sociedad, necesita autoestima, confianza, trabajo, arte, un techo, amor y respeto. La dimensión sociocultural es la que expresa el objetivo mayor del proceso de Reforma Psiquiátrica, o sea, la transformación del lugar social de la locura. De esta forma, el aspecto estratégico de esta dimensión dice respecto al conjunto de acciones que visan transformar la concepción de la locura en el imaginario social, transformando las relaciones entre sociedad y locura. La producción cultural en este ámbito tiene como principio presentar obras e iniciativas, no como “patológicas”, “degeneradas”, “dementes” o “pequeñas”, sino como estrategias u obras revolucionarias de la producción cultural. Las manifestaciones artístico-culturales son un agente transformador de la actual ideología glo-

balizante y excluyente de nuestra sociedad. El arte-cultura, como habla directamente a nuestra emoción y no a nuestra razón, tiene la fuerza de transformar el alma, la cultura dónde se encuentra este nuestro núcleo duro de las concepciones tradicionales, de los prejuicios en relación al otro, a la mujer, al extranjero, al indígena, al loco, al que es distinto a la supuesta normalidad estándar.

### Bibliografía

**Amarante, P.** *Superar el manicomio*. Salud mental y atención psicosocial. Buenos Aires: Topía Editorial, 2009.

**Amarante, P.** Locura y Acción Cultural: Sobre los campos de la Reforma Psiquiátrica en el Brasil. En *Salud Mental y Derechos Humanos*. Buenos Aires: Ediciones Madres de la Plaza de Mayo, 2004.

**Corbella, L.** *Saúde Mental e memória: o teatro dos Andarilhos Mágicos*. Rio de Janeiro: 7 Letras, 2015.

**Corbella, L. (2016)**. Libertad, defensa de derechos y creación de subjetividad: los teatros de Sartre, Pirandello e Infante. En *Átopos, Salud Mental, comunidad y cultura*. Madrid, 2016, p. 47-58. Disponible en: [http://www.atopos.es/images/atopos17/libertad\\_de-](http://www.atopos.es/images/atopos17/libertad_de-)

[fensa\\_de\\_derechos\\_y\\_creacion\\_de\\_subjetividad.pdf](#)

**Gil, G. Cultura:** a argamassa de um novo projeto nacional. En *Almanaque Cultura Viva*, 2010, p. 28-31.

